
UNA MIRADA DIFERENTE SOBRE LA INTERNACIONALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: RECONSIDERANDO EL PAPEL DE LOS ESTUDIANTES INTERNACIONALES

ALMA MALDONADO MALDONADO / BRENDAN CANTWELL JOSEPH

RESUMEN:

Esta investigación cualitativa se realizó en tres escuelas públicas de educación primaria en el Distrito Federal. Analiza las posibilidades de los colectivos docentes para diseñar e implementar un proyecto escolar de formación en valores. Utiliza herramientas etnográficas como la observación el registro y la entrevista, para obtener datos sobre las reuniones de consejo técnico dedicadas al diseño del proyecto escolar, clases en el aula, entrevistas a seis maestros y tres directores de las escuelas y el análisis del proyecto escolar escrito. Los principales hallazgos son:

1. el diseño del proyecto escolar se debate entre procesos de imposición institucional y de apropiación por parte de los docentes;
2. los valores ocupan un lugar secundario en el proyecto diseñado
3. las exigencias burocráticas del sistema educativo tensan las posibilidades de lograr un proyecto escolar en valores;
4. los directivos cumplen un papel decisivo en la elección del tema del proyecto escolar; y,
5. los maestros intervienen en valores en distintos momentos y formas, por ejemplo, en Educación Cívica trabajan tolerancia, respeto, garantías individuales, derechos, entre otros.

En otras asignaturas abordan autoestima, y en el clima de clase respeto al turno y participación. Entre las conclusiones de este estudio, la vida cotidiana, la cultura escolar y la micropolítica permiten interpretar las regularidades que se movieron y las sedimentaciones que se conservaron, el para qué y porque se hizo el proyecto; ambas cuestiones revelan las motivaciones por las cuáles actuaron los maestros.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes internacionales, Internacionalización de la educación superior, Globalización y educación, Colaboración internacional, Políticas binacionales.

INTRODUCCIÓN

La globalización de la educación superior así como la internacionalización de las instituciones en este nivel son temas que han recibido un creciente interés entre investigadores, diseñadores de políticas y administradores educativos en los últimos tiempos. Entre las múltiples discusiones sobre el impacto de la globalización en la educación superior, la referida al papel de los estudiantes internacionales tiene sin duda un lugar prominente.

Esta ponencia presenta en primer lugar una revisión de la literatura especializada sobre el tema de internacionalización y globalización de la educación superior y en particular las distintas visiones sobre los estudiantes internacionales; y segundo, la presentación de los datos empíricos, generados en un estudio de caso, de dos universidades ubicadas en la frontera México-Estados Unidos, que sugieren una reconsideración del papel de estudiantes internacionales en tanto agentes de colaboración institucional.

2. EL CONTEXTO Y MARCO CONCEPTUAL

La definición más utilizada de globalización en el campo de la educación superior es que se trata de un fenómeno social que ha reducido las fronteras entre las naciones y ha logrado integrarlas gracias a los avances tecnológicos, a los sistemas de producción, a los medios masivos, entre otros (Altbach, 2004). La internacionalización por su parte es definida como la respuesta (políticas y estrategias) de las instituciones de educación superior a la globalización (Knight 2004).

Esta presentación discutirá tal visión dominante, principalmente porque deja bastante de lado el papel de la agencia de las instituciones y los individuos, relegándolos a un plano más reactivo. Además, presenta a la globalización más como un estado que como un proceso en donde las relaciones y conflictos de poder no tienen un papel importante (Cantwell y Maldonado, en dictaminación).

Respecto a estudiantes internacionales, estimaciones recientes sugieren que su número continuará creciendo, de un cálculo en el año 2003, de 1.8 millones de estudiantes, se cree que para el año 2025 esta cifra alcanzará los 8 millones (Altbach & Bassett, 2004). Sin embargo, no se debe desestimar el posible efecto que la actual crisis mundial tenga en el comportamiento de estas proyecciones.

La asignación de ganancias económicas a la existencia de estudiantes internacionales ha reforzado las estrategias para seguirlos atrayendo (a nivel nacional e institucional). Se estima que el valor total del intercambio comercial derivado de la captación de estudiantes internacionales dentro de los países miembros de la OECD fue alrededor de 30 billones de dólares en 1999 (Larsen, Martin & Morris, 2002). Debido al creciente número de estudiantes internacionales, no es de sorprenderse que ese número se haya incrementado notoriamente en los últimos años. Solamente en los Estados Unidos, la educación internacional reportó ganancias por cerca de 13.5 billones de dólares en 2006 (IIE, 2006). La discusión no tiene que ver únicamente con el valor total de las ganancias económicas en el sector de la educación superior, sino también hay temas de prestigio y de crecimiento de una “industria”. Consultores en el Reino Unido han sugerido reemplazar como fuente de capital foráneo a los estudiantes internacionales frente a las pérdidas en las reservas petroleras del Mar del Norte (Halpin & Buckley, 2004). En el citado caso de Australia, para el 2005 la educación se convirtió en el segundo sector de exportaciones de servicio y en el cuarto sector de exportación (incluyendo bienes y servicios) (Austrade, 2007).

Más allá de los temas económicos, existen desde luego otras perspectivas para analizar a los estudiantes internacionales. Un enfoque típico es analizarlos desde el punto de vista de la movilidad física (Teichler, 2004). De hecho, la mayoría de la literatura sobre estudiantes internacionales se dedica a contabilizar al número de estudiantes que van de un país a otro, los flujos y sus direcciones así como los patrones de movilidad. Esta forma de representar a los estudiantes es compartido por agencias gubernamentales o internacionales.

Desde luego se han privilegiado los beneficios económicos relacionados con la educación superior y el papel del mercado (Slaughter & Rhoades, 2004) y en particular con la movilidad estudiantil. Ello se explica también por las limitaciones metodológicas en el estudio de estos temas.

En este sentido, el llamado modelo de atracción y repulsión (*push-pull model*) representa un caso ilustrativo de esta visión dominante sobre los fenómenos de internacionalización, en donde se entiende que la movilidad de los estudiantes internacionales puede ser explicada únicamente a partir de las razones que los empujan de su lugar de origen y las ventajas que les ofrecen los lugares a los que deciden irse a estudiar. Si bien, ambos aspectos son imprescindibles para entender los flujos de estudiantes internacionales, esta visión pierde de vista que ellos ejercen una agencia, que los lleva muchas veces a decidir a partir de sus propias circunstancias y también considerando aspectos tan diversos como situaciones políticos, sociales o culturales.

EL CONCEPTO DE ESTUDIANTE INTERNACIONAL

La definición de “estudiante internacional” suele aparecer alejada de grandes polémicas. Normalmente se define como aquel ciudadano de un país que se traslada a otro para estudiar y residir temporalmente en una nación diferente a la suya. Sin embargo, es importante recordar, que en décadas pasadas, los estudiantes internacionales eran definidos como “estudiantes extranjeros” (Cummings, 1991) (Agarwal & Winkler, 1985), dadas las implicaciones de ser algo “lejano”, “diferente” y “no integrado”, se ha optado por sustituir dicho término por el de “internacionales”.

A pesar de la estandarización de las metodologías para cuantificar la movilidad estudiantil, resulta muy complicado encontrar estandarizaciones a nivel global; en la actualidad no existe un criterio único para clasificar y cuantificar a los estudiantes internacionales (Gallup-Black, 2004).

No hay suficientes acuerdos en las divisiones entre quienes buscan un grado, quienes solamente buscan una estancia corta en otro país sin obtener

necesariamente algún diploma o grado. El concepto también se vuelve ambiguo cuando se considera que la movilidad es parte del fenómeno de la migración y en ese sentido comparte muchos de los problemas relacionados con su definición y tendencias. Las leyes migratorias o las condiciones particulares de las regiones definen la forma de conceptualizar a los estudiantes internacionales, como sucede entre los países que forman la Unión Europea en donde los estudiantes provenientes de países miembros de la Unión Europea son considerados dentro de una categoría diferente a los estudiantes de países no-miembros. En esta investigación distinguimos dos maneras en que han sido analizados los estudiantes internacionales, por un lado, como unidades contables y por otro lado en cuanto agentes de modernización y/o cambio social.

La primera tendencia se relaciona con representar a los estudiantes internacionales implícita y explícitamente como unidades contables. Agencias gubernamentales, instituciones y otras organizaciones producen regularmente reportes sobre el impacto económico de los estudiantes internacionales. Por ejemplo, el Instituto de Educación Internacional publica la relación de las ganancias acumuladas por entidades norteamericanas gracias a los estudiantes internacionales organizadas por estado y fuente exacta de financiamiento (ver IIE, 2006).

Es posible identificar otros ejemplos de cómo los estudiantes internacionales son presentados como unidades contables. Por ejemplo en algunos de los rankings mundiales (como el de la Shanghai Jiao Tong University) (Marginson, 2007) el número de estudiantes internacionales cuenta como unidades de prestigio. En otras instituciones, el número de estudiantes internacionales es un valor importante de diversidad.

Una segunda tendencia identifica a los estudiantes como agentes de modernización y/o cambio social. El espectro que esto comprende es amplio y no falta de polémica. En el caso de China, no hay forma de entender los procesos de reforma en ese país sin la influencia de los individuos que se han

formado fuera de ese país y han regresado (Rosen, 1989). Históricamente, ejemplos como la India, Indonesia y Vietnam, muestran que los movimientos de independencia o movimientos sociales, no pueden ser comprendidos sin el papel activo que desempeñaron los grupos de estudiantes que se formaron en otros países (Altbach 1998). Mahatma Gandhi, Ho Chi Minh, o toda la primera generación de líderes de la África poscolonial tienen en común haberse educado en países diferentes al de origen (Altbach, 1998). En América Latina, después de la Reforma de Córdoba, los congresos internacionales organizados en la región permitieron la diseminación de las ideas provenientes de tal Reforma. Si bien no se conocen demasiados casos de líderes latinoamericanos de entonces que hayan estudiado en otros países, sí se sabe del intercambio que ocurrió a partir de estos congresos internacionales (Marsiske, 1999).

En fechas recientes también hay diversos estudios que analizan el papel de estudiantes que han sido formados en universidades occidentales que han fungido como agentes de promoción de políticas de mercado (también referidas como neoliberales) en sus respectivos países de origen. Camp (2002), Babb (2001) y Morton (2003) han ofrecido ejemplos excelentes sobre el caso mexicano.

Esta ponencia presentaría una tercera vía de análisis para entender a los estudiantes internacionales, la cual reconoce su agencia individual pero también su interacción en los procesos académicos (colectivos) directamente (ver sección de discusión).

CASO EMPÍRICO

Una vez presentada la revisión crítica de la literatura, se discuten los resultados de la investigación empírica. El caso estudiado es la colaboración académica existente entre dos universidades ubicadas en la frontera México-Estados Unidos (Sonora-Arizona). Los datos se obtuvieron a partir de la realización de 45 entrevistas individuales y 4 grupales en las Universidades de Arizona y Sonora, tanto a estudiantes y profesores principalmente. La gran mayoría de las entrevistas en la Universidad de Arizona se efectuaron en inglés, aunque hubo

algunas realizadas en español y en el caso de la entrevistas en la Universidad de Sonora todas fueron efectuadas en español. Todas las entrevistas (individuales y grupales) fueron transcritas y codificadas.

En términos de los casos, el Estado de Sonora fue fundado en el año 1831 mientras que el Estado de Arizona se fundó 81 años después (1912) (Maldonado & Cantwell, 2008). Paradójicamente, la Universidad de Arizona, la primera universidad fundada en el estado, se formó 57 años antes que la Universidad de Sonora (UNISON), igualmente primera institución estatal (en 1885 y 1942 respectivamente).

En el caso de las Universidades, la UNISON reportó en el ciclo 2004-2005 cerca de 29 mil estudiantes en total. De ellos, 22.1 mil son estudiantes de bachillerato mientras que 591 son estudiantes de posgrado y 6000 estudiantes en programas de extensión.

En la Universidad de Arizona, durante el mismo ciclo se reportaron cerca de 35,000 estudiantes matriculados. De ellos, 26.5 mil son estudiantes de bachillerato y 8,500 son estudiantes de posgrado. Cerca de 2,500 son estudiantes internacionales y se calcula que unos 200 de estos son de nacionalidad mexicana (para ver otras comparaciones entre ambas instituciones referirse a Maldonado & Cantwell, 2008).

El propósito central de las entrevistas fue entender el tipo de cooperaciones binacionales existentes; así como el origen de estas colaboraciones, sus principales problemas y retos. Por cuestiones de espacio únicamente se discutirán las respuestas más importantes obtenidas, no se incluirán las citas textuales provenientes de las entrevistas que sí formarán parte de la versión final de esta ponencia.

DISCUSIÓN

En primer lugar esta investigación puso en evidencia que si bien es cierto, las relaciones de colaboración entre estas universidades encuentran muchas

explicaciones en los modelos tradicionales, como el de “expulsión y atracción” (*push-pull model*); tal modelo no es suficiente para explicar lo que acontece con los sujetos participantes en la relación entre dos universidades tan asimétricas como las aquí estudiadas. Los estudiantes participantes en nuestro estudio, incluidos los que fueron estudiantes en la Universidad de Arizona y hoy son académicos en la Universidad de Sonora, muestran que actuaron más allá de las razones típicas que la literatura describe como elementos que los atraen y expulsan. Especialmente en lo que se refiere a su papel como “motores” de colaboración académica.

Las asimetrías entre los países e instituciones son muy importantes en tanto caracterizan las relaciones entre ambas instituciones desde el punto de vista económico y de dependencia de recursos. De ahí que se expliquen ciertas influencias claras que la Universidad de Arizona ha ejercido en su contraparte fronteriza. Profesores en la UNISON han sido pioneros en algunas áreas, por ejemplo la primer conexión de internet en la Universidad de Sonora fue posible gracias a la colaboración de un ex-estudiante de Arizona que logró convencer a profesores de esa institución para colaborar con la UNISON en dicho proyecto; o bien, los primeros profesores en las disciplinas de óptica y astronomía en la UNISON y fundadores de los programas correspondientes son egresados de la Universidad de Arizona.

Otras explicaciones encontradas en esta investigación tienen que ver con la disciplina y los objetos de estudio y la proximidad geográfica. Entre las principales razones que se encontraron para explicar la colaboración entre los graduados de los posgrados de la Universidad de Arizona y los profesores en la Universidad de Sonora destacaron la importancia de la disciplina. La colaboración se presenta más fluidamente cuando los objetos de estudio tienen que ver con problemas comunes o con el estudio de espacios compartidos en la frontera entre ambos países. Es el caso de objetos de estudio ligados con la hidrología, geología, climatología, agricultura o ecología (disciplinas de las ciencias naturales, encargadas de estudiar los problemas comunes del entorno

de esa zona). Algunos de los entrevistados comentaron que “el estudio del desierto no tiene frontera”. Resultó mucho más complicado encontrar ejemplos de fluidez en las relaciones académicas en disciplinas alejadas de las ciencias naturales y del estudio del entorno físico.

El contacto con el asesor y los mentores depende mucho de la movilidad académica que es bastante común en el caso estadounidense. Tal movilidad explica que en varios casos de profesores de la UNISON, ex-graduados de la Universidad de Arizona, han continuado sus colaboraciones con otras universidades estadounidenses no tan próximas como la de Arizona.

El idioma y el entendimiento de la cultura académica así como el dominio de los códigos socio-culturales de la zona destacaron como elementos fundamentales para que los estudiantes de posgrado sean considerados esenciales en el establecimiento de este tipo de colaboraciones académicas (sobre todo entre los académicos de Arizona que los ubican como “traductores lingüístico-culturales” frente a sus colegas mexicanos).

Estos elementos ofrecen nuevas posibilidades para la discusión del impacto de la globalización y la internacionalización de la educación superior. También, contribuyen a la discusión sobre la idea de flujos como elemento que define los procesos de internacionalización, sugiriendo que a la hora de definirlos debe tomar más en cuenta las complejidades de los campos de estudio o el tema del idioma, por mencionar algunos. Una tercera aportación de esta investigación tiene que ver con el estudio de relaciones asimétricas y el entendimiento que por más generalizada que sea la idea y necesidad de internacionalizar a las universidades, las asimetrías son quienes terminan definiendo el tipo de cooperación que se establece entre dos universidades tan diferentes. Finalmente, la contribución más importante es la referida a entender que globalización debe vista como un proceso en donde la agencia que ejercen los individuos y las instituciones y los juegos de poder involucrados juegan un papel primordial en su definición.

BIBLIOGRAFÍA

- Agarwal, V. y Winkler, D. (1985). "Migration of foreign students to the United States". *Journal of Higher Education*, 56, 509-522.
- Altbach, P. G. (1998a). "Student political activism", en P.G. Altbach, *Comparative Higher Education. Knowledge, the university and development*. (pp. 147-166). Hong Kong: Comparative education research centre- The University of Hong Kong.
- Altbach, P. G. (2004). "Globalisation and the university: Myths and realities in an unequal world". *Tertiary Education and Management* 10, 3-25.
- Altbach, P. G. y Bassett, R. (2004). "The brain trade". *Foreign policy*, sept-oct.
- Austrade [Australian Government Trade Commission]. (2007). *Education overview*. Revisado en <http://www.austrade.gov.au/Education/default.aspx>.
- Babb, S. (2001). *Managing Mexico. Economists from Nationalism to Neoliberalism*. Princeton/Oxford: Princeton University Press.
- Camp, R. A. (2002). *Mexico's Mandarins. Crafting a power elite for the twenty-first century*. Berkeley: University California Press.
- Cantwell, B. y Maldonado, A.(s/f). Agency and power in four stories: Confronting contemporary ideas about globalization and internationalization in higher education (paper to be submitted to *Globalisation, Societies and Education*).
- Cummings, W. K. (1991). "Foreign students", in P. G., Altbach (ed.). *International higher education: An encyclopedia*. (pp. 107-126). Nueva York: Garland (2nd volume).
- Gallup-Black, A. (2004). "International student mobility: Project Atlas". *International Higher Education*. Consultado 21 de noviembre, 2007, de, http://www.bc.edu/bc_org/avp/soe/cihe/newsletter/News37
- Halpin, T. y Buckley, C. (4/21 2004). "Forget oil, overseas students make money", *The Times Higher Education Supplement*, 6.
- IIE [Institute of International Education]. (2006). *Open Doors: Report on International Educational Exchange*. Nueva York: IIE.
- Knight, J. (2004). "Internationalization remodeled: Definition, approaches, and rationales," *Journal of Studies in International Education* 8 (Spring), 5-31.

-
- Larson, K, Martin, P y Morris, R. (2002). "Trade in educational services: Trends and emerging issues". *The World Economy*, 25, 849-868.
- Maldonado, A. y Cantwell, B. (2008). "Caught on the Mexican-US border: The insecurity and desire of collaboration between two universities". *Comparative Education*, v. 44(3) (special issue: 'Insecurity, Desire, and Comparative Education: North American Perspectives'): 317-331.
- Marginson, S. (2007). "Global position and position taking: The case of Australia". *Journal of Studies in International Education*, 11, 5-32.
- Marsiske, R. (1999). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*. Mexico: CESU-UNAM-Plaza y Valdés.
- Morton, A. D. (2003). "Structural change and neoliberalism in Mexico: 'pasive revolution' in the global political economy". *Third World Quarterly*, 24. 631-653.
- Rosen, S. (1989). "China". en P. Altbach. *Student political activism* (pp. 75-89). Westport: Greenwood Press.
- Slaughter, S. y Rhoades, G. (2004). *Academic Capitalism and the New Economy, Markets, State, and Higher Education*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Teichler, U. (2004). "The changing debate on internationalisation of higher education". *Higher Education*, 48, 5-26.